



Recemos y vivamos el Rosario en Alianza con María como Don João



Como los apóstoles en el Cenáculo, como María, Don João experimentó en su propia vida la fuerza victoriosa de Dios que eleva y llena de alegría a los que buscan cumplir su voluntad. Vivió así los misterios gloriosos del Rosario: "Puede sentir la fuerza de la gracia divina... Que me acompañó en la pequeñez de mi vida" y "vivir los perfumes de una vida justa."

Misterios de Gloria

(miércoles y domingos)

1° La triunfante Resurrección de Jesús. (Mc. 16, 5- 9)



Contemplando a Jesús que muere en la cruz y resucita lleno de poder, Don João entrega también sus pequeñas cruces de cada día y siente que la fuerza de Dios lo va invadiendo. Su corazón y su alma van "resucitando" y va experimentando "las maravillas de una nueva vida transformada". "Las renunciaciones y el amor a la cruz -dirá- transforman nuestra vida." "La vida es Resurrección."

Rezamos: Jesús que yo busque siempre hacer la voluntad del Padre para que mi vida cambie y se llene de alegría. (*)

2° La Ascensión de Jesús. (Hech. 1, 4-11)



Don João va caminando con la Virgen al hombro y el Rosario en la mano. Ofrece por amor, cada paso que da, cada avemaría. Y María, su aliada, le responde regalándole la gracia de poder llevar a su vida los misterios que va meditando. Así Don João va "ascendiendo", asemejándose cada día más a Jesús.

Rezamos: Madre, de tu mano quiero ir "ascendiendo"; seguir tus pasos para vivir como Jesús. (*)

3° La venida del Espíritu Santo. (Hech. 2, 1-13)



En el Cenáculo, en presencia de Jesús Eucaristía, María reza con los apóstoles, y el Espíritu Santo desciende y los llena de fuerza para encender el mundo con el mensaje de Cristo. Así sucedió también con Don João. El vivió "siempre en oración" con María, y el Espíritu Santo le dio "el coraje" para caminar "sin fallar una sola noche, aún con lluvia, barro y relámpagos", "para salvar a las familias".

Rezamos: Espíritu Santo, enséñanos a rezar, como los apóstoles, siempre unidos a María y a Jesús Eucaristía. Que nuestro corazón se llene, así, de fuego y amor.. (*)

4° La Asunción de María a los cielos. (Ap. 12, 14-16)



Don João aprendió del Padre Kantenich que la Virgen, que fue llevada al Cielo, permanece también actuando entre nosotros y tiene la gran misión de ayudar a Cristo en la renovación del mundo. "Creo incommoviblemente -dirá Don João- que la Sma. Virgen será la gran vencedora que abrirá los corazones". Y se entrega a María en su Santuario de Schoenstatt en una sencilla alianza de amor: "Mi corazón es tuyo. Madre yo quiero ayudar", "quiero aprender a llevar a Jesús, tu Hijo, a todos".

Rezamos: Madre, te entrego mi corazón, sé mi aliada en el camino de mi vida, me pongo a tu disposición para que me uses como instrumento al servicio de tu gran misión. (*)

5° La Coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado. (Ap. 12, 1-3)



Cada año Don João corona a la Virgen y se pone al servicio de su "Madre y Reina" como un "pequeño instrumento". En ese mismo espíritu le ofrece cada día la preciosa corona de su trabajo y sus luchas, su Rosario rezado y vivido, para que Ella manifieste su poder. Así coronada, María obra maravillas en la Campaña. "Lo que sustenta la corona -dirá- es nuestra entrega y el santo rezo del Rosario."

Rezamos: Madre y Reina, quiero regalarte cada día como corona, las flores de mi oración y mi lucha por la santificación para que obres milagros de gracia y transformes el mundo. (*)

(*) Al terminar cada misterio rezamos 1 Padre Nuestro, 10 Ave Marías y 1 Gloria.



Llevemos a nuestra vida los Misterios de Gloria en Alianza con María como Don João

NOVENA

Este Rosario meditado puede rezarse como novena, pidiendo durante 9 días una gracia por intermedio de Don João. Al terminar el Rosario se reza la oración siguiente:

ORACIÓN

Para pedir una gracia por intermedio del Siervo de Dios João L. Pozzobon: *Dios, nuestro Padre, hiciste de João Luiz Pozzobon un esposo y padre ejemplar, amigo de los pobres y peregrino incansable. Él dedicó su vida a llevar a Nuestra Señora de Schoenstatt a las familias, hospitales, escuelas y cárceles, rezando el Rosario.*

Por eso Padre, con confianza te pido que si fuera tu voluntad, este siervo tuyo sea canonizado, y que por su intercesión pueda recibir la gracia que tanto necesito (pedir la gracia:...) Así rezo con María, la Gran Misionera, para tu Gloria, el florecimiento de tu Iglesia y la santificación de las familias. Amén.

Rezamos: El Rosario o Padre Nuestro, Ave María, Gloria y la Consagración a la Virgen: "Oh, Señora mía..."

Si tu oración ha sido escuchada, por favor contáctanos:
Causa de beatificación del Siervo de Dios Joao L. Pozzobon
Postulación e-mail: pobreperegrinojoao@gmail.com